

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamento del Huila**

Andrea Novoa Polanco

Carol Yuliana Mallungo Villa

Angela María Esquivel Charry

Angela María Ochoa Jiménez

Ingrid Katherine Murillo Rodríguez

Asesora

Ebelin Andrea Pomar Artunduaga

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El siguiente trabajo, propone analizar relatos de víctimas de violencia del conflicto armado colombiano, desde el enfoque narrativo para identificar recursos de afrontamiento psicosocial que emergen en sus historias, además de comprender, cómo las personas construyen estrategias para enfrentar experiencias traumáticas y cómo estos relatos se convierten en herramientas para fortalecer procesos de acompañamiento psicosocial. El objetivo es fortalecer la comprensión ética y crítica de los procesos de sufrimiento y resiliencia en escenarios de violencia. La temática del trabajo se abordará con los siguientes apartados: primero, proponer recursos de afrontamiento psicosocial al sufrimiento causado por violencia, mediante la evaluación de eventos psicosociales traumáticos desde el enfoque narrativo. Segundo, el grupo deberá formular preguntas circulares, reflexivas y estratégicas del relato elegido “Sin descanso hasta encontrarlos” para abordar el sufrimiento y la resiliencia de las víctimas, garantizando un enfoque ético y proactivo en la superación de la victimización. Finalmente, en la etapa propuesta de abordaje psicosocial, el grupo analizó el caso “la masacre de Bojayá” y propuso tres estrategias psicosociales para apoyar a las comunidades afectadas para luego diseñar el informe analítico y reflexivo de la experiencia realizada en el diplomado. En conclusión, este ejercicio permitió comprender cómo la narrativa, el análisis crítico y el diseño de intervenciones psicosociales aportan significativamente a la comprensión de la violencia y a la creación de estrategias sensibles y responsables ante el sufrimiento humano. Para el bienestar de la comunidad.

Palabras claves: Violencia, Afrontamiento, Víctima, Narrativa

Abstract

The following study proposes to analyze accounts of victims of violence in the Colombian armed conflict from a narrative perspective in order to identify psychosocial coping resources that emerge in their stories, as well as to understand how people develop strategies to deal with traumatic experiences and how these accounts become tools for strengthening psychosocial support processes. The objective is to strengthen ethical and critical understanding of the processes of suffering and resilience in situations of violence. The theme of the work will be addressed in the following sections: first, proposing psychosocial coping resources for the suffering caused by violence, through the evaluation of traumatic psychosocial events from a narrative approach. Second, the group will formulate circular, reflective, and strategic questions from the chosen story “Sin descanso hasta encontrarlos” (No Rest Until We Find Them) to address the suffering and resilience of the victims, ensuring an ethical and proactive approach to overcoming victimization. Finally, in the proposed psychosocial approach stage, the group analyzed the case of the Bojayá massacre and proposed three psychosocial strategies to support the affected communities, then designed an analytical and reflective report on the experience gained in the diploma course. In conclusion, this exercise provided an understanding of how narrative, critical analysis, and the design of psychosocial interventions contribute significantly to understanding violence and creating sensitive and responsible strategies in response to human suffering. For the well-being of the community.

Keywords: Violence, Coping, Victim, Narrative

Tabla de contenido

Análisis de Relato.....	7
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	16
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'.....	21
Estrategias Psicosociales para la Sanación, Resiliencia y reconstrucción comunitaria en Boyacá.....	26
Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia sobre las Imágenes y las Narrativas Imágenes que cuentan, símbolos que transforman.....	31
La subjetividad y el símbolo en la narrativa visual.....	33
Reflexión y articulación con los ODS.....	34
Conclusiones.....	38
Referencias Bibliográficas.....	40
Apéndices.....	42

Lista de Tablas

Tabla 1 Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.....	16
Tabla 2 Estrategias psicosociales caso de bayajá.....	26

Lista de Apéndices

Apéndice A

Magazín, territorios que cuentan y memorias que caminan.....42

Análisis de Relato “Sin Descanso Hasta Encontrarlos”

Este documental recoge los testimonios del segundo encuentro por la verdad, surge de la contribución valiente y comprometida de las mujeres que integraron el proceso de reconocimiento de familiares que buscan a sus seres queridos desaparecidos en el marco del conflicto armado colombiano (Comisión de la verdad, 2020).

En general es un testimonio profundo del impacto humano, social y político que ha dejado esta problemática en el país. Muestra a través de la voz de madres, esposas e hijos, como la desaparición forzada afecta profundamente la vida familiar y comunitaria, transformando la cotidianidad en un espacio marcado por el dolor, la incertidumbre y la ruptura emocional, tal como lo menciona White (2004), que quienes viven un trauma profundo suelen tener “sentimientos de vacío, desolación y desesperación... han perdido la noción de quiénes son, de su sentido de sí-mismo” (p. 3).

En las madres la resistencia se convierte en una forma de vida, ya que crean redes, acompañan a otras familias y reclaman verdad y justicia aun cuando el sufrimiento sigue presente. Desde una mirada psicosocial el caso evidencia que la resiliencia no implica olvidar ni dejar de sentir, sino reconstruir sentidos en medio de la pérdida. Así el documental se convierte en un acto de memoria y dignidad que revela el peso emocional de la desaparición forzada y al mismo tiempo la fuerza de quienes la enfrentan. Además el relato también deja ver que el trauma amenaza los significados más profundos de la existencia, porque como describe el mismo autor, “es corrosivo para aquello que la persona atesora en su vida...es una violación a sus propósitos de vida y a su sentimiento vital” (White, 2004, p. 6).

Su narrativa gira alrededor de una idea constante: *“yo no descanso hasta encontrarlo”*, frase que se repite en distintos momentos de su relato y que evidencia la persistencia que solo una madre puede tener como ejemplo de amor y resiliencia. En el relato se describe con nitidez el profundo impacto emocional que la víctima ha atravesado desde la desaparición de su hijo. Su experiencia está marcada por bajones emocionales intensos que la llevan a sentir que sus fuerzas se agotan. Esto se evidencia en fragmentos donde expresa frases como *“a veces siento que se me acaba la fuerza, pero no puedo soltarlo”*. Esta frase muestra el gran trabajo que ha hecho para sostener la esperanza viva de encontrar a su hijo o conocer la verdad y el impulso interno de continuar, elementos que el enfoque psicosocial reconoce como parte del sufrimiento producido por la violencia y la incertidumbre prolongada (Martín-Baró, 1990).

Heridas que se Pronuncian

El relato permite evidenciar los emergentes psicosociales derivados de la desaparición forzada, tanto en el caso específico, como en las dinámicas sociales más amplias que esta problemática impacta; entre ellos se evidencian el dolor prolongado, una madre desesperada por encontrar a su hijo, una familia fracturada que ha perdido el rumbo y el sentido de la vida, protagonista expresa que *“desde ese día todo se nos vino abajo”*, y enfatiza que *“la vida nos cambió”*, relata además cómo *“la tiendita que nos daba para vivir tocó cerrarla”*, y las risas y alegría que un día llenaron la casa se transformaron en silencio y amargura de su esposo que menciona que casi no volvió hablar. Estos elementos permiten ver cómo el trauma atraviesa no solo la esfera emocional, sino también las dinámicas económicas, relacionales y comunitarias.

Esta experiencia se articula con lo planteado por Michael White (2004), quien señala que muchas personas que atraviesan eventos traumáticos acuden a consulta porque experimentan

“sentimientos de vacío, desolación y desesperación... [y] han perdido la noción de quiénes son, de su ‘sentido de sí-mismo’” (p. 3). En el relato analizado, estos efectos se hacen visibles en la forma como la víctima intenta sostener su vida apoyándose en la búsqueda constante de justicia, la desconfianza hacia las instituciones, la fragmentación de los vínculos familiares y la necesidad de preservar la memoria colectiva. Estos elementos se convierten en sus principales anclajes para continuar enfrentando el dolor y dotar de sentido su experiencia.

Estos elementos emergen como expresiones del sufrimiento social acumulado, donde el duelo permanece abierto por la ausencia del cuerpo y por la incertidumbre que acompaña cada historia. Se entienden también como manifestaciones de un dolor persistente en personas que se niegan a olvidar, pero que deben vivir entre la incertidumbre y el vacío. Esta realidad se hace evidente cuando la mujer expresa: *“uno vive sin vivir... es como estar en el aire”*, frase que revela un duelo suspendido, una ruptura emocional permanente y la desarticulación profunda de una familia víctima de la violencia.

Egos de Incertidumbre

A través de las voces de las madres, esposas e hijos que buscan a sus seres queridos, se evidencia cómo la desaparición forzada no solo afecta al individuo, sino también a todo el tejido social. Cada historia refleja la resistencia, el dolor y la esperanza de quienes se niegan a olvidar, convirtiéndose en actores de memoria y de transformación social. Siguiendo a White (2004), “ninguna persona es un recipiente pasivo del trauma. Las personas siempre hacen algo para tratar de prevenir el trauma o modificar sus efectos... tomen medidas para preservar lo que es apreciado” (p. 5).

El análisis del discurso de la madre se evidencia, desde víctima y sobreviviente. Víctima por la pérdida por la que atraviesa y el rol impuesto por las instituciones y la comunidad a través

de la revictimización o el señalamiento *“A veces nos señalan, dicen que por algo se lo llevaron... como si uno tuviera la culpa”*. Esto profundiza el sufrimiento y refleja cómo el estigma aún recae sobre las familias de las víctimas, juzgando injustamente. Y sobreviviente por la identidad que la madre construyó al describirse como una líder que actúa, persiste y se apoya con otras personas.

En su discurso, se presenta una identidad de madre buscadora que se sostiene a través de diferentes acciones en beneficio de muchas otras víctimas que buscan

Su voz desafía la idea de que la víctima es un ser pasivo, ya que no se limita a sufrir la violencia, sino que actúa frente a ella. De esta manera las mujeres protagonistas del video dejan de ser vista únicamente como víctimas para convertirse en sobrevivientes ayudando a transformar con su dolor la vida de otras personas buscando la verdad.

Su relato muestra que ha construido una identidad basada en la acción y la persistencia. Su voz expresa fortaleza: *“Me dije: o me quedo llorando o sigo caminando. Y elegí caminar... una hace lo que toca para encontrar a los suyos”*. Aquí estas mujeres se reconstruyen desde la valentía y la toma de decisiones, posicionándose no sólo como víctimas del conflicto, sino como mujeres que actúan, aprenden y acompañan a otras.

Así, las mujeres de Bojayá dejan de ser vistas únicamente como víctimas y se reconocen como sobrevivientes que transforman el sufrimiento en acción. *“Con nuestro dolor hemos aprendido a acompañar a otras familias... no queremos que nadie pase sola por esto”*. De esta manera, su experiencia se convierte en una fuerza social capaz de generar cambios, reivindicar la dignidad de los desaparecidos y sostener la búsqueda de verdad en sus comunidades.

Voces que se Posicionan Desde la Resiliencia

Desde una mirada subjetiva, la violencia que representa el video no solo se relaciona a las consecuencias físicas, sino también a las huellas emocionales y significados profundos que afectan y dividen la vida como es el caso de la protagonista. De manera que, desde la experiencia personal, la desaparición se percibe como una herida que no deja de abrirse, como un dolor constante, pero también como una revelación tardía de un país que se mantenía oculto.

La violencia no es algo distante ni ajeno, se hace visible cuando las instituciones guardan silencio, cuando se mira con desprecio a quienes han desaparecido o se les trata como si fueran culpables, y también cuando algunas personas buscan sacar provecho del dolor de las demás.

Esta misma violencia afecta la armonía familiar y la forma en que viven cada día. White (2004) describe que “el trauma recurrente es corrosivo para aquello que la persona atesora en su vida... es una violación a sus propósitos de vida y a su sentimiento vital” (p. 6). Esta afirmación permite reconocer que el desplazamiento forzado es una herida, un sentimiento vital, es decir, que nunca se olvida, que afecta el estado emocional al punto de invadir el sentido de la vida. Sin embargo, este relato muestra que este tipo de experiencias también genera un sentido colectivo al buscar apoyo de otras personas, reconocer y ver reflejado el dolor en otras familias.

A pesar de ello, la protagonista transforma este dolor en una fuerza que la impulsa a levantarse cada día. En el video, cuando afirma que “*si me quedo quieta, mi hijo se pierde dos veces*”, revela cómo cada acción cotidiana se convierte en una estrategia para resistir el desgaste emocional que poco a poco va minando la fuerza interior y las ganas de sobrevivir frente a la adversidad. Esta expresión muestra que, aunque la herida permanece abierta, la búsqueda le genera un sentido y un propósito que sostiene su vida y reafirma su identidad. Al caminar junto a otras mujeres, encuentra un espacio donde su voz es escuchada y validada, convirtiendo la vulnerabilidad en una plataforma de resistencia. Así, la resiliencia no se entiende como la

ausencia de dolor, sino como la capacidad de seguir adelante a pesar de él, de reconstruir sentido en medio del vacío y de convertir la memoria en una forma de vida que desafía el silencio impuesto por la violencia.

Entre Heridas Abiertas: el Afrontamiento que Sostiene la Vida

En el proceso de afrontamiento se evidencia la resiliencia de las mujeres, en la que el sufrimiento compartido se transforma en acompañamiento mutuo, manifestando su dolor para formar organizaciones que persisten en la búsqueda, la fe, la esperanza y la memoria. Estas prácticas coinciden con lo que White (2004) denomina “prácticas para vivir”, cuando sostiene que “las maneras en que la gente responde a un trauma... están basadas en lo que la persona valora, en lo que considera valioso para la vida” (p. 5).

En cuanto a las estrategias de afrontamiento, se pueden identificar dos grandes recursos tanto individuales como colectivos: En lo individual, la protagonista gestiona su sufrimiento aferrándose al vínculo simbólico de su hijo y sosteniendo la esperanza de hallar la verdad. En el ámbito colectivo, los grupos de mujeres buscadoras le ofrecen apoyo afectivo y herramientas prácticas que transforman el miedo en fuerza para continuar la búsqueda, y el aislamiento en acompañamiento significativo. Así, el apoyo colectivo se convierte en un recurso fundamental que sostiene, orienta y otorga sentido al dolor vivido y a gestionar la verdad para encontrar la paz.

Además, el proceso de búsqueda en la protagonista se convierte en un camino que redefine su identidad. Cuando recorre territorios, toca puertas, exige información y enfrenta la indiferencia de distintas instituciones, se va transformando en un sujeto político que entiende la necesidad de la acción colectiva para lograr su objetivo. Este tránsito se evidencia cuando afirma en el relato que *“a una la obligan a volverse fuerte, porque si yo no hablo por mi hijo, nadie va*

a hablar”, mostrando cómo el duelo por su hijo se convierte en motor de lucha que sostiene su dignidad y reafirma la necesidad de narrar su historia para evitar que el silencio se imponga. Cada gesto, cada palabra y cada marcha se convierten así en testimonios vivos de resistencia frente a la impunidad, resignificando el dolor en valentía y abriendo caminos para otras mujeres que, como ella, se rehúsan a dejar que la desaparición borre la memoria.

Los territorios recorridos por estas mujeres en busca de respuestas juegan un papel fundamental en cada historia. Son estos espacios (ríos, montañas, veredas, fosas y oficinas pública) los que se cargan de significados que oscilan entre la esperanza y la desolación, la angustia y la memoria. En el relato, una de las protagonistas expresa que *“cada lugar donde buscamos guarda un pedacito de ellos”*, mostrando cómo el territorio se convierte en un vínculo simbólico con sus seres desaparecidos. Caminar estos espacios, aun con miedo y cansancio, se sostiene gracias a la certeza de que no están solas, de que otras mujeres comparten el mismo camino. De este modo, la búsqueda no solo reconstruye rutas físicas, sino también vínculos afectivos y sentidos profundos que permiten sostener la vida aun entre heridas abiertas, resignificando el camino como un acto de resistencia y amor.

Afrontar y Sanar: Recursos que Sostienen el Proceso

Desde una mirada psicosocial, el documental invita a reconocer que la resiliencia no significa ausencia de dolor, ni que las personas dejaron de extrañar la ausencia de sus seres queridos, sino la capacidad de reconstruir significados y encontrar sentido a la vida en medio de la pérdida. Por lo que la resiliencia no se presenta como superación del dolor, sino como la posibilidad de seguir actuando a pesar de él, mantener la esperanza incluso en medio de incertidumbres y transformar la experiencia dolorosa en un impulso para exigir verdad y acompañar a otras mujeres.

Desde esta perspectiva, la habilidad de mantener la fuerza en momentos difíciles, la reconstrucción de redes de apoyo, la resignificación del rol de la madre como motor de resistencia y la creación de un significado de dolor compartido se presentan como un tipo de resistencia que surge desde lo personal, pero que se fortalece en lo comunitario, mostrando cómo las percepciones afectadas por la violencia pueden generar nuevas formas de actuar y protegerse colectivamente.

Cada uno de estos aspectos visibles en el documental es “la esperanza” de un grupo de mujeres madres que continúan en busca de una pregunta y exigiendo respuestas, del parte de las instituciones, lo que demuestra una profunda fortaleza interior y una negativa a rendirse frente a la injusticia que se evidencia en los territorios. Convirtiéndose en una esperanza de “búsqueda de la verdad” que se transforma en fuerza que persiste frente al dolor y el olvido. Tal como plantea Seligman (2011) La esperanza constituye uno de los principales factores resilientes y resiliencia en las víctimas permitiendo proyectarse al futuro y resistir frente al dolor y a la desesperanza generada por la violencia y la pérdida de sus seres queridos.

Así mismo el relato “*Sin descanso hasta encontrarlos*” se convierte en un testimonio de resistencia, y dignidad, que promueve la construcción de memoria y dignificación de las víctimas. Como relato de “Sanación simbólica” recordando a sus seres queridos, a través de sus historias y mantener viva su presencia a través de los relatos que permite evidenciar cómo las víctimas luchan con un sufrimiento y dolor de duelo no resuelto, de quienes fueron víctimas y desaparecidos que nunca se olvidaron. Según Jelin (2002), resalta la memoria histórica juega un papel fundamental en la reparación simbólica, lo que permite la dignificación, la sanación simbólica de las víctimas y la reconstrucción del tejido social. Es decir, la memoria es un hecho conmemorativo que actúa como forma de sanación simbólica, que permite transformar la

ausencia en una presencia significativa. De esta manera, el documental demuestra que a pesar del sufrimiento la comunidad logra reconstruir el sentido e identidad de la esperanza en medio del dolor donde se busca la “Verdad, justicia y no repetición” de estos hechos de violencia.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tipo de pregunta	Pregunta Planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Pregunta Circular	<p>¿Qué cambios ha notado en la convivencia y en la manera en que su familia enfrenta las dificultades desde la desaparición de su ser querido?</p>	<p>Esta pregunta, permite identificar cómo la desaparición de un familiar modifica las dinámicas y roles dentro del sistema familiar, y cómo, desde un enfoque sistémico y psicosocial, estas transformaciones inciden en los procesos de afrontamiento y resiliencia, tal como lo señala la Comisión de la Verdad (2020).</p>
	<p>¿Qué cree que les ha permitido mantenerse unidos como pareja a pesar de las consecuencias del desplazamiento?</p>	<p>Esta pregunta comprende los factores protectores y las dinámicas relacionales que han fortalecido la unión de la pareja pese a las adversidades generadas por el desplazamiento. Desde un enfoque psicosocial, busca reconocer los recursos emocionales, las tácticas de afrontamiento, las comunidades de apoyo y los valores en común que han ayudado a su capacidad de recuperación. De acuerdo con Grotberg (1995), “la resiliencia se construye a partir de las fortalezas internas de las personas, las relaciones de apoyo significativas y los recursos sociales disponibles para enfrentar la adversidad” (p. 12). Según este autor los factores protectores y recursos de</p>

resiliencia favorecen la unión y el sostenimiento del vínculo de pareja en los contextos de adversidad. Lo que permite indagar sobre estos factores así, como reconocer estrategias de afrontamiento para la construcción de proyecto familiar.

¿Qué han aprendido como familia a partir de esta experiencia de búsqueda y resistencia?

Esta pregunta invita a la familia a reflexionar sobre los aprendizajes, valores y fortalezas que han surgido durante su proceso de resistencia y búsqueda. Desde la perspectiva psicosocial, facilita el reconocimiento de los recursos colectivos y significativos que las víctimas dan a su vivencia. Según la Comisión de la Verdad (2020), estas reflexiones ayudan a identificar la capacidad de las familias para convertir el sufrimiento en acción colectiva, fortalecer sus vínculos y actuar como portadores de memoria y justicia.

Pregunta Reflexiva

¿Cómo cree que usted ha transformado sus experiencias de sufrimiento en oportunidades para construir resiliencia?

Esta pregunta tiene como objetivo comprender cómo una experiencia traumática puede convertirse en una fuente de crecimiento personal, al identificar el aprendizaje que se obtiene de las experiencias de sufrimiento, los recursos de apoyo que le permitió salir adelante y también identificar fortalezas como la valentía, perseverancia, esperanza, liderazgo y la fortaleza emocional. Según Cyrulnik (2002), “la resiliencia no consiste en negar el

sufrimiento, sino en aprender a vivir a pesar de él, transformando el dolor en una fuerza que impulsa la reconstrucción del sentido y la esperanza” (p. 45) y como estas pueden convertirse en oportunidades de vida, para encontrar el camino de la paz.

¿Qué recomendaciones ofrecería a las madres que han vivido la crueldad de la violencia con la desaparición de sus hijos?

Esta pregunta está orientada al intercambio de conocimientos y estrategias entre mujeres que comparten experiencias similares, lo cual es esencial para los procesos de apoyo mutuo. Por lo que “se convierte en un acto que se contrapone al silencio y olvido; garantizando los derechos y participación de las víctimas como sujetos activos, transformando a las memorias colectivas en un instrumento de justicia y reparación” (Rojas, 2022, p 33).

¿Qué aspectos de su historia personal siente que se han fortalecido a lo largo de este proceso de búsqueda?

Esta pregunta busca promover la reflexión y el reconocimiento de las fortalezas personales que han surgido en medio de la búsqueda. Desde la perspectiva psicosocial, la reflexión sobre los propios recursos emocionales y espirituales favorece la resignificación del sufrimiento y refuerza la identidad personal. La Comisión de la Verdad (2020) plantea que la reconstrucción de la memoria también implica el fortalecimiento de la dignidad y la esperanza de las víctimas, quienes

Pregunta Estratégica

¿Qué acciones considera que podría empezar a realizar para apoyar el proceso de recuperación de la vida que un día dejaron atrás?

encuentran en su historia motivos para seguir adelante.

Esta pregunta busca identificar acciones concretas que contribuyan a la resiliencia y la reparación emocional, donde cada víctima puede asumir los procesos de recuperación y reconstrucción de vidas afectadas por experiencias de daño, pérdida o ruptura.

De acuerdo con Barreto (2008), los procesos de reconstrucción y afrontamiento implica reconocer las capacidades personales y colectivas que permiten resignificar la experiencia del dolor y restablecer vínculos con la vida cotidiana.

¿Qué tipo de acompañamiento institucional o comunitario cree que podría mejorar las condiciones de las familias que aún buscan a sus seres queridos?

Esta pregunta busca comprender los apoyos más pertinentes y significativos para su proceso de búsqueda. Según la Comisión de la Verdad (2020), es fundamental identificar las necesidades reales de acompañamiento y reconocer que, bajo un enfoque de derechos, son las voces de las familias las que deben orientar y guiar las acciones institucionales y comunitarias. Esta perspectiva permite avanzar hacia procesos más efectivos de verdad, reconocimiento y reparación, asegurando que las iniciativas no se diseñen de manera aislada, sino en coherencia con las demandas, expectativas y realidades de quienes han vivido la desaparición

¿Si tuviera la oportunidad de hablar con otra persona que esté en la misma situación, que mensaje le compartirías?

de un ser querido. La pregunta busca promover la reflexión colectiva y solidaria entre las víctimas, favoreciendo el reconocimiento mutuo y el intercambio de ideas desde las experiencias de resiliencia emocional, lo que esto permite la construcción de redes de apoyo emocional y colectivo, lo cual es esencial para la reparación social y afrontamiento compartiendo del sufrimiento de las víctimas. Según Martin Barón (1990) Nos plantea que la recuperación de las víctimas implica los pasos experienciales individuales del sufrimiento hacia una conciencia de reconstrucción y sentido de fortalecimiento del tejido social.

Nota. La tabla presenta la formulación de preguntas, reflexivas, circulares y estratégicas utilizadas en el análisis del documental “Sin descanso hasta encontrarlos”. *Fuente.* Autoría propia (2025)

Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'

El documental presenta la historia de sobrevivientes del conflicto armado, permitiendo evidenciar el profundo impacto psicosocial que ha marcado el territorio por la violencia de los grupos terroristas. Este hecho se convirtió en una pesadilla colectiva que cobró la vida de miles de personas en el año 2002, en la comunidad de Bojayá. A través de sus testimonios, es posible identificar la presencia de trauma colectivo, duelos no resueltos y heridas emocionales profundas. Los sobrevivientes manifiestan también una pérdida de confianza institucional, pues durante la masacre se sintieron abandonados por el Estado, al percibir que se priorizó la protección de los paramilitares y no a la población ciudadana.

La experiencia vivida en Bojayá ha llevado a reconocer la necesidad de reconstruir el tejido social mediante la memoria, la solidaridad y la acción colectiva. En este sentido, los sobrevivientes, junto con el líder social Leiner Palacios, asumen un papel activo en la recuperación de su historia y en la exigencia de justicia. La violencia, más allá del hecho bélico, se resignifica en sus relatos como una herida compartida que impulsa procesos de resistencia, organización comunitaria y reconciliación.

El documental muestra cómo la comunidad afronta el trauma postraumático a través de la fe, la espiritualidad y el apoyo mutuo. Actos simbólicos como llevar un Cristo a la Plaza de Bolívar, realizar rituales afrocolombianos, entonar cantos tradicionales, hacer velatones y participar en protestas se convierten en expresiones de memoria, dolor y esperanza. Estas prácticas permiten transformar el sufrimiento en fuerza resiliente, tanto individual como colectivamente, fortaleciendo su identidad y dignidad. (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

En conjunto, el caso de Bojayá revela cómo la palabra, la memoria y los actos simbólicos se constituyen en mecanismos de reparación y resistencia. A través de ellos, sus habitantes resignifican la violencia y se proyectan como constructores de esperanza, justicia y convivencia, elevando su grito frente a la indiferencia histórica y reafirmando su derecho a la verdad y a la reparación.

Emergentes Psicosociales en el Trauma de la Violencia

El documental *“Bojayá: entre fuegos cruzados”* muestra cómo la comunidad de Bojayá ha sido profundamente víctima del conflicto armado en Colombia. Se evidencian emergentes psicosociales que revelan tanto la vida cotidiana como el proceso sociohistórico de una población que atraviesa el trauma por la violencia. La masacre dejó la memoria dolorosa convertida en un trauma colectivo y el duelo no resuelto de las víctimas ante la pérdida de sus seres queridos donde para los sobrevivientes de la masacre narran que la herida emocional que dejó la pérdida de sus familiares nunca sanará, a ello le suma la pérdida de confianza institucional donde las víctimas se sintieron abandonados por el gobierno, así como el daño espiritual y cultural, que afectó las prácticas rituales y la relación simbólica en el territorio. Pese a esta situación, emergen fuertes expresiones de resiliencia comunitaria, el trabajo política y social para reclamar justicia, con el fin de buscar reconstrucción de la vida cotidiana y dignificar a las víctimas. El Tiempo Casa Editorial (2022).

Marcas Bio-psico-socio-cultural de la Violencia

En el documental se evidencia cómo la violencia del conflicto armado deja una cicatriz profunda en la comunidad, visibles en varias dimensiones, desde lo Biológicos se observa, los altos niveles de estrés, insomnio, dolencia, enfermedades postraumáticas, a través de los testimonios narrados por las víctimas se evidencia las secuelas físicas permanentes y el dolor

corporal como huella del trauma vivido. Además, se menciona el deterioro de la salud por el desplazamiento y la falta de atención médica adecuada después de la tragedia sucedida en la comunidad de Bayajá. En la dimensión Psicológica emergen la tristeza que persistente como trauma emocional experimentando episodios de miedo que les causa el recuerdo del sonido tramador de la explosione, donde se siente la angustia cada vez que escuchan truenos, tormentas fuertes que los hace pensar que “algo malo va a suceder nuevamente,” donde estos pensamientos son esas secuelas y afectación psicológicas que marcaron sus vidas manifestándose por medio de síntomas de estrés, ansiedad y dificultad para procesar el duelo no resuelto. Según Bello (2010), afirma que el daño psicosocial involucra las dimensiones emocionales, físicas y comunitarias, por lo cual las intervenciones deben promover reparación simbólica, apoyo emocional y reconstrucción del tejido social.

En el contexto Sociales se evidencia cómo las masacres fragmentan la comunidad. Muchas familias fueron desplazadas y Bojayá quedó casi vacío por años. La destrucción social se percibe en la pérdida de los liderazgos tradicionales y la desconfianza entre los sobrevivientes, Sin embargo, también se evidencia el esfuerzo colectivo por reconstrucción del tejido social, a través de la memoria y la participación de actos simbólicos. Según Blanco y Díaz (2004) Resalta que el proceso de recuperación psicosocial es la reconstrucción de vínculos y significados a la vida después del trauma. La recuperación no consiste en reducir o eliminar el dolor, sino a resignificar, reconstruyendo los vínculos y los significados que sostienen la identidad y la dignidad colectiva (pp. 247-249).

Finalmente, en la dimensión Cultural, se evidencia la interrupción de los rituales y tradiciones ancestrales, como también la resistencia de la comunidad a través de ceremonias,

cantos, rituales, que funcionan como forma de memoria y símbolo en conmemoración a los procesos de sanación colectiva y recuperación de su identidad cultural.

Entre Sombras y Luz: Símbolos de Resiliencia y Experiencias de Transformación

En los relatos narrados se identifican diversos elementos simbólicos que representan tanto la violencia vivida como la fuerza de resiliencia y transformación de la comunidad, en La violencia simbólica el contexto de Bojayá expresa a través del silencio de las víctimas que sufrieron, la negación por parte del Estado y la violación de la iglesia, que es un lugar sagrado de refugio. Según Bourdieu (1999), este tipo de violencia actúa de forma inadvertida mediante la imposición de significados y métodos de control que validan el sufrimiento y la exclusión. La destrucción del templo, espacio de resguardo y creencias implica no solo una pérdida física, sino también una ruptura en el sentido espiritual y comunitario, causando un daño colectivo de protección y pertenencia. De esta manera, la violencia trasciende el conflicto armado, infiltrándose en las estructuras simbólicas de la vida diaria y en la percepción de lo sagrado. Como también se evidencia la resiliencia que representa la capacidad de la comunidad para transformar el dolor en memoria viva y esperanza. En los testimonios, los habitantes de Bojayá expresan que la imagen no es solo un recuerdo de la tragedia, sino también un signo de fe, dignidad y resistencia frente al olvido. Según Cyrulnik (2001) afirma que la resiliencia, es la habilidad de las personas y la sociedad para convertir el sufrimiento en energía vital y reconstrucción del propósito. Esta resiliencia es colectiva en su esencia, fundamentada en los lazos emocionales, la memoria y las tradiciones culturales. Las celebraciones conmemorativas, los rituales religiosos y las músicas afrodescendientes se transforman en símbolos de resistencia, a través de los cuales la comunidad reafirma su identidad y su capacidad para continuar habitando el territorio a pesar de la violencia. Martín-Baró (1990) sostiene que la restauración

del tejido social es un acto tanto político como ético, que tiene como objetivo devolver la dignidad a las víctimas; así, la memoria y la resiliencia se convierten en acciones de liberación. En los procesos de Experiencias de transformación, se evidencia en las narrativas de esperanza, en la búsqueda de una justicia que restaure y en la reconstrucción de la vida en comunidad a través de la música, el arte y los rituales. Según Jelin (2002), la memoria colectiva sirve como un recurso para enfrentar el trauma y crear nuevas interpretaciones del pasado, lo que facilita procesos de reconciliación en la sociedad. De igual manera, Galtung (2003) enfatiza que transformar los conflictos requiere el establecimiento de estructuras sociales que favorezcan la reparación simbólica y el reconocimiento entre las partes. En Bojayá, estas manifestaciones culturales como los cantos, las procesiones y las reuniones comunitarias funcionan como herramientas de curación conjunta que refuerzan la vida ante la muerte, convirtiéndose en un medio de resistencia y reconstrucción del sentido social.

**Estrategias Psicosociales para la Sanación, Resiliencia y Reconstrucción Comunitaria en
Boyacá.**

Tabla 2

Estrategias psicosociales caso de bayajá

Nombre de estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo de cada una	Acciones por implementar	Impacto deseado
Tejiendo Memorias	Inspirada en la psicología comunitaria y la educación popular de Paulo Freire (1970), esta estrategia busca fortalecer la memoria colectiva y resignificar las experiencias de violencia mediante espacios de	Promover la reparación simbólica y la unión comunitaria a través del reconocimiento de la memoria histórica como elemento de identidad y resistencia.	Fase 1 (1 mes): Diagnóstico participativo sobre memorias locales. Fase 2 (2 meses): Talleres de narración, arte, canto y muralismo comunitario. Fase 3 (1 mes): Exposición pública y acto simbólico de memoria.	Talleres con víctimas y jóvenes sobre memoria y resiliencia. -Creación de murales y cantos comunitarios. -Exposición colectiva con participación intergeneracional.	Fortalecimiento del sentido de pertenencia y unión social a través del reconocimiento de la historia y el respeto hacia las víctimas, buscando promover en la comunidad una mayor sensibilidad de empatía y compromiso social, favoreciendo relaciones más solidarias y una participación activa en los procesos de memoria, verdad y reconciliación. Al

					<p>comprender y reconocer las vivencias de las víctimas, se contribuye al fortalecimiento del tejido social, a la construcción de paz y al desarrollo de una identidad comunitaria más consciente, responsable y unida.</p>
Sanando con la Palabra	<p>Basada en el enfoque narrativo de Michael White y David Epston (1990), busca generar espacios de escucha terapéutica donde los pobladores reconstruyen historias</p>	<p>Promover la sanación emocional individual y colectiva mediante narrativas restaurativas que fortalezcan los recursos internos y comunitarios.</p>	<p>Fase 1- (1 mes): Capacitación de facilitadores locales en técnicas narrativas.</p> <p>Fase 2 (2 meses): Círculos de palabra con víctimas, líderes y familias.</p> <p>Fase 3 (1 mes): Sistematización de relatos y</p>	<p>Creación de Círculos de la palabra.</p> <p>-Acompañamiento psicosocial con enfoque acción sin daño.</p> <p>-Elaboración de libro comunitario con historias de resiliencia.</p>	<p>Recuperar la capacidad de actuar y expresarse, fortaleciendo la confianza y el apoyo mutuo, de manera que las víctimas recuperen el poder de narrar sus historias desde la esperanza, la resistencia y la dignidad, reconociéndose como protagonistas activos de su</p>

de vida desde la esperanza y la resistencia, no solo desde el sufrimiento

publicación comunitaria.

proceso de reconstrucción y no únicamente como portadores del sufrimiento. Buscando impulsar un movimiento comunitario capaz de transformar el dolor en acción, el silencio en expresión y la fragmentación en vínculos solidarios que fortalezcan la reparación simbólica y aporten a la construcción de paz.

Semillas del futuro

Lederach (1997) propone que los procesos de paz deben fortalecer a las comunidades afectadas por la

Fortalecer las competencias personales y comunitarias de los jóvenes de Bojayá, con el fin de favorecer la construcción de proyectos de vida no violentos que contribuyan al desarrollo de

Fase 1 (3-4 semanas): Diagnóstico y acercamiento con la comunidad, para identificar líderes comunitarios e identificar necesidades y expectativas de

Taller: “Reconociendo mis fortalezas” con una cuerda en forma de armar una telaraña, cada participante que la sostiene dice una fortaleza y sus aspiraciones y limitaciones, el resultado de este

La implementación de esta estrategia busca generar un impacto significativo en la vida de los jóvenes de Bojayá, fortaleciendo sus capacidades emocionales, sociales y comunitarias para

<p>violencia, un futuro más potenciando justo y las sostenible. capacidades de niños, niñas y jóvenes como actores centrales en la transformaci ón social. En esa línea, esta estrategia busca acompañar a las nuevas generacione s de Bojayá en la construcción de proyectos de vida que les permitan transformar su historia, brindando herramienta s educativas</p>	<p>los jóvenes de Bojayá. Fase 2 (6-8 semanas): Formación comunitaria y habilidades para la paz Talleres sobre convivencia, liderazgo, participación y trabajo colectivo. Fase 3 (1 mes): Construcción de proyectos de vida, seguimiento y cierre. cada joven formula un proyecto de vida realista y libre de violencia. identificando oportunidades reales en el territorio.</p>	<p>taller es Que los jóvenes identifiquen sus recursos personales, cualidades y habilidades para fortalecer su autoconfianza y su capacidad de proyectar un futuro distinto. Taller: “Mi proyecto de vida sin violencia” Línea del tiempo: pasado, presente y futuro Cartografía de oportunidades: para identificar rutas educativas, culturales y laborales disponibles en el territorio o fuera de él. “Plan de vida”: metas a corto,</p>	<p>que puedan construir proyectos de vida libres de violencia. Con el fin de transformar su entorno y contribuir a la reconstrucción de una nueva perspectiva de vida, además del fortalecimiento del tejido social. Este impacto coincide con la perspectiva de Lederach (1997), quien plantea que la paz duradera se logra cuando las comunidades fortalecen sus recursos internos y potencian a las nuevas generaciones como protagonistas de la transformación social.</p>
--	--	---	--

y emocionales orientadas a un futuro basado en la paz, el respeto y el liderazgo comunitario.	Cierre se consolidan avances y se garantiza una salida respetuosa con el proceso.	mediano y largo plazo.
---	--	---------------------------

Nota. La tabla presenta las estrategias de acompañamiento y afrontamiento del caso de bayajá, organiza desde los componentes principales para comprender y aportar al acompañamiento psicosocial y al fortalecimiento comunitario desde la resiliencia y sanación de las víctimas.

Fuente. Autoría propia (2025)

Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia sobre las Imágenes y las Narrativas

Imágenes que Cuentan, Símbolos que Transforman

El Foto Voz constituye una experiencia profundamente significativa que permite explorar y reconocer las realidades sociales desde una mirada sensible, simbólica y reflexiva, a través de fotografías y narrativas. Este proceso no solo busca visibilizar las problemáticas presentes en los diferentes territorios, sino también las expresiones de resistencia, esperanza y transformación que emergen dentro de las comunidades.

Desde un enfoque psicosocial, las imágenes se convierten en herramientas para la lectura crítica del entorno, facilitando la comprensión de cómo lo visual y lo narrativo configuran significados compartidos y procesos de reconstrucción simbólica. De este modo, la foto voz refleja espacios de identidad, memoria e identidad colectiva, fortaleciendo el sentido de pertenencia comunitaria.

La exploración de la realidad a través de la imagen y el testimonio se revela como un camino fundamental para desentrañar las complejas dinámicas psicosociales en contextos marcados por la adversidad. Al integrar la fotografía y el relato personal, se habilita un espacio seguro donde las experiencias vividas, a menudo silenciadas, encuentran voz y forma visual. Este proceso no sólo documenta la herida social, sino que simultáneamente cataliza la emergencia de la resiliencia y las estrategias colectivas de afrontamiento.

El acto de crear y compartir estas narrativas visuales se convierte en un ejercicio de empoderamiento, permitiendo a los participantes redefinir su lugar en el mundo y fortalecer los lazos que sostienen a la comunidad. Así, la documentación se transforma en un motor activo

para la transformación y el bienestar colectivo, validando la capacidad intrínseca de los grupos humanos para forjar su propio futuro.

Mediante la implementación de actividades basadas en las narrativas visuales, utilizando la herramienta del uso de imágenes constituye una experiencia profunda de encuentro y transformación comunitaria. En este ejercicio se demostró ser un medio valioso para visibilizar y enmarcar los ciclos de violencia vividos, evidenciando los impactos concretos que estos sucesos han dejado en lo físico y psicológico.

El acto de narrar colectivamente estas vivencias facilitó el reconocimiento explícito de espacios de esperanza, lucha y fortaleza. Este proceso no solo subraya la notable resiliencia emocional de las comunidades, sino que también funciona como un acto de dignificación que permite nombrar y gestionar los trastornos y secuelas emocionales generadas por la exposición prolongada al conflicto o la adversidad.

La identidad cultural y la cohesión comunitaria en regiones como Puerto Gaitán, Algeciras, Huila, Neiva. Aipe se sustenta en elementos simbólicos claves, incluyendo el patrimonio, la historia y los referentes geográficos como el río y los monumentos. En este entramado, las mujeres emergen como figuras centrales, siendo guardianas insustituibles de la memoria histórica y las tradiciones. A pesar de enfrentar desafíos y contextos de violencia, su resiliencia y resistencia han sido fundamentales para la preservación cultural, impulsando activamente los procesos de sanación y reconstrucción territorial.

A través de talleres y procesos de discusión intergeneracional, se ha buscado mantener y transmitir los conocimientos tradicionales. La recuperación de la historia, el territorio siendo el patrimonio cultural eje central en el fortalecimiento de la identidad y la cohesión.

De esta manera, la recuperación de la historia, el territorio y el patrimonio cultural se consolida como un eje central en el fortalecimiento de la identidad colectiva y el sentido de pertenencia.

El aplicar el sustento teórico y metodológico de la imagen y la narrativa, permite utilizarlas como instrumentos para la identificación de variables psicosociales visuales dentro de los contextos sociales, los cuales representan la integración de aspectos psicológicos y sociales orientados a la promoción del bienestar emocional y mental de la población. Este enfoque ilustra la importancia de la participación comunitaria en la construcción de entornos más inclusivos y empáticos. La técnica de la foto voz presenta imágenes que destacan la belleza natural de estos municipios, resaltando la relación entre el entorno y el bienestar emocional de las personas.

La Subjetividad y el Símbolo en la Narrativa Visual

Cada imagen se describe a través de metáforas donde se evidencian las emociones, luchas internas y experiencias compartidas. Lo simbólico es la forma de expresar el dolor, la pérdida, la violencia, pero también la esperanza, la unión y la fortaleza. Las narrativas describen la subjetividad de lo vivido, reinterpretando las realidades, siendo el proceso que permite identificar las afectaciones emocionales del contexto, dando lugar a un ejercicio de resignificación y resiliencia. De esta manera, la imagen no solo representa, sino que construye subjetivamente, posibilitando el reconocimiento de sí mismo y del otro como parte de una comunidad afectiva y simbólica. La foto voz se convierte en un instrumento que conlleva a la reflexión y transformación social, donde los individuos reconstruyen su historia a través de imágenes y palabras (Rodríguez & Cantera, 2016)

Estrategia de Afrontamiento Colectivo

Frente a las dificultades evidenciadas, se evidencia la resiliencia, expresiones artísticas, espacios de encuentro y símbolos de esperanza convirtiéndose en estrategias de afrontamiento colectivo. Las narrativas evidencian cómo la comunidad marca una huella emocionalmente, espiritual y social para sobreponerse a contextos de violencia.

Cada fotografía refleja la manera en que los habitantes de las comunidades se apropian de su entorno, otorgándole un valor simbólico. Las calles, los murales, las vivencias se convierten en la fuerza de un vínculo entre las personas y la comunidad. Reconociéndose el territorio como un tejido social, donde convergen la memoria, las emociones y la vida cotidiana. Se convierte en un visión de construcción social. Según Rodríguez y Cantera (2016), resalta que la foto es identificada como una herramienta de intervención psicosocial que facilita los procesos de empoderamiento y resignificación simbólica, permitiendo a las comunidades narrar de manera visual las experiencias de violencia.

Reflexión y Articulación con los ODS

La experiencia de la Foto Voz nos deja una profunda reflexión psicosocial y política sobre el poder del arte y la palabra como herramientas para comprender, transformar y sanar las realidades sociales marcadas por la violencia, el dolor y la exclusión. A través de fotografías y narrativas construidas desde las vivencias de las comunidades, se logra visibilizar no solo las problemáticas que enfrentan o las pérdidas que han vivido, sino también las formas de resistencia, esperanza y transformación que surgen en medio de estas dificultades.

Esta herramienta permite que las personas expresen lo que han vivido, reconozcan sus emociones, fortalezcan su identidad y encuentren un sentido de pertenencia con su entorno. Por

lo que, lo simbólico, lo visual y lo narrativo se convierten en lenguajes propios del contexto que permiten conectar con el otro y fortalecer el sentido de pertenencia, la identidad y la memoria colectiva.

Además, esta experiencia permite dar voz a quienes históricamente han sido silenciados y que sus historias forman parte de una construcción social más justa e incluyente; ya que, permite comprender cómo las emociones, los símbolos y las vivencias compartidas se convierten en formas de sanar, resignificar el pasado y construir nuevas formas de ver el presente y el futuro.

De manera que la Foto Voz es una forma de acción social, donde el arte, la fotografía y las palabras se transforman en herramientas de lucha y empoderamiento comunitario. Dado que permiten romper el silencio, narrar lo que ha pasado y proponer caminos de transformación desde lo colectivo.

En este sentido, la Foto Voz se articula con varios de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), donde permite identificar los contextos de violencia del conflicto armado siendo una herramienta visual y fundamental para comprender, cómo las comunidades narran sus realidades, visibilizan sus afectaciones, biológicas, psicológicas, y de transformación que fortalecen sus procesos de resiliencia. Según la ONU (2015) resalta que los Objetivos de Desarrollo Sostenible, buscan promover en las sociedades comunidades pacíficas, inclusivas, lo que implica reconocer y dignificar las voces de los relatos de quienes han vivenciado y experimentado los impactos de la violencia.

Además, esto permite actuando como mecanismo de reparación psicosocial que se convierte en una herramienta de acción y sanación a la víctimas permite visualizar la reparación integral, que incluye la dignificación narrada que garantiza el bienestar emocional y colectivo

enfocando en la promoción de la salud mental en las comunidad, fomentando a través de una imagen el derecho a la verdad y a la memoria lo que es fundamental para fortalecer los derechos y creación de instituciones sólidas e inclusivas que escuche y responda a la necesidad de quienes han sido marginados históricamente por el conflicto.

Según Wang y Burris (1997), la foto voz es la herramienta que facilita en las comunidades expresar sus necesidades y transformar la comprensión de su entorno a través de fotografías, lo cual se relaciona directamente con el ODS 16, paz justicia que orientan a la paz, la justicia y el fortalecimiento institucional. Asimismo, su implementación contribuye al ODS 5, sobre igualdad de género, ya que, según Jerez Simón, A. (2024). Afirma que la participación activa de las mujeres víctimas en espacios de representación fortalecen la reconstrucción del tejido social y permite enfrentar las desigualdades que se profundizan en el conflicto armado. El Foto voz también se articula con el ODS 10, reducción de la desigualdad, al visibilizar a la población que ha sido históricamente silenciadas promoviendo la inclusión social, según Gutiérrez y Londoño (2020), afirma que las metodologías participativas permiten reconocer narrativas diversas y identificar barreras sociales, económicas y culturales que limitan el ejercicio de derechos humanos. De igual forma, su desarrollo requiere la colaboración entre instituciones, organizaciones y comunidades, lo cual se articula con el ODS 17, alianzas para lograr los objetivos, según Beristain (2005), los procesos colectivos de memoria y reparación son posibles mediante las alianzas sólidas que acompañen y visibilicen las experiencias narradas por las víctimas.

De esta manera, los encuentros y relaciones que se tejen a través de esta estrategia permiten construir memorias colectivas desde lenguajes alternativos que ayudan a proceso distintas formas de violencia sin necesidad de recurrir a discursos técnicos o complejos. Ya que,

al usar formas de expresión como la imagen, la metáfora o el símbolo, se logra expresar lo que muchas veces no se puede decir con palabras. Y que cada imagen, cada palabra y cada historia tienen el poder de transformar el dolor en esperanza, y lo individual en colectivo.

Conclusiones

El trabajo desarrollado en las diferentes fases permitió comprender que la imagen y la narrativa son recursos fundamentales para explorar y expresar las vivencias de las víctimas en los diferentes escenarios de violencia. La herramienta psicosocial conlleva a comprender las experiencias subjetivas del sufrimiento en los contextos de violencia, facilitando la identificación de la memoria colectiva la residencia emocional y la reconstrucción del tejido social, según Cantera (2009) resalta que la foto voz es un técnica de intervención psicosocial que potencializa la reflexión personal y colectiva, convirtiéndose en un recurso pedagógico y psicosocial que construye a una visión de voz ante las vivencias y relatos narrados desde los traumas generados por la violencia, donde el foto voz se convirtiera en una herramienta de memoria.

La formulación de preguntas y estrategias para el relato “*Sin descanso hasta encontrarlos*” permite reconocer la importancia de un enfoque ético, sensible y cuidadoso en el acompañamiento a las víctimas. Este tipo de preguntas permitió profundizar en su sufrimiento, sus recursos y procesos de resiliencia, sin revictimizar las. Según Bello (2010), afirma que toda intervención psicosocial debe orientarse a comprender el daño emocional y social de las víctimas, garantizando el respeto que promuevan la dignidad y la participación activa de las personas afectadas.

El análisis del caso contribuyó a fortalecer la comprensión integral de los impactos que hechos de la violencia del conflicto armado en las comunidades. Las estrategias psicosociales propuestas por el grupo se alinean a la perspectiva de Burton y Ortega (2004) afirma que abordar el daño desde la acción psicosocial implica la integración de las dimensiones emocionales, sociales y simbólicas, lo que esto se convierte en actos de resistencia y resignificación del dolor

colectivo ayuda en las comunidades a fortalecer la recuperación del tejido social convertirse a las víctimas en agentes de transformaciones en la comunidad de Bayajá.

El Análisis psicosocial del caso de Bayajá “entre juegos cruzados” se fortaleció desde una mirada crítica las afectaciones individuales familiares y comunitarias que han vivido las víctimas por la violencia del conflicto armado. Según Bello (2010), el daño generado por la violencia trasciende lo físico y afecta las dimensiones emocionales, relacionales y simbólicas, aspecto que se visualizan en los daños biológicos y físicos manifestándose en el sufrimiento que se prologa por las experiencias traumáticas impactando evidenciándose en los sentimientos persistentes como la tristeza, angustia, miedo e incertidumbre, así mismo la ocasiona la ruptura de los vínculos familiares y comunitarios, enmarcando a la memoria, el silencio, estigmatización y la pérdida del tejido social y sentido de pertenencia.

Referencias Bibliográficas

- Bello, M. (2010). *Propuesta para la Formulación de Indicadores de Seguimiento y Evaluación a los Proyectos de Acompañamiento Psicosocial*. El daño desde el enfoque psicosocial. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC)V Universidad Nacional de Colombia. 100-110.
[https://www.google.com/url?sa=i&url=https%3A%2F%2Fs482d1edda3d16923.jimcontent.com%2Fdownload%2Fversion%2F1393860977%2Fmodule%](https://www.google.com/url?sa=i&url=https%3A%2F%2Fs482d1edda3d16923.jimcontent.com%2Fdownload%2Fversion%2F1393860977%2Fmodule%2F)
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano: Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Paidós.
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1).
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Rodríguez R. Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, n° 3, pp. 927 - 945.
<https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Rojas, R. C. (2022). *Los aportes de los procesos de memoria colectiva en la reconstrucción del tejido social en organizaciones de víctimas de la desaparición forzada. El Caso Pasto-Nariño (2016-2022)* (Doctoral dissertation, Pontificia Universidad Javeriana Bogotá,

Colombia 2023). <https://apidspace.javeriana.edu.co/server/api/core/bitstreams/a58023b9-fdfa-43ed-b422-20ede9364524/content>

White, M. (2016). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Una perspectiva narrativa. *Recursos psicosociales para el post conflicto*, 1, 27-75.

<https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

White, M., & Epston, D. (1990). *Narrative means to therapeutic ends*. W. W. Norton & Company.

Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria, Siglo XXI. *Social Science Research Council*.

Burton, M., & Ortega, J. J. V. (2004). La psicología de la liberación: aprendiendo de América Latina. *Polis México*, 101-124.

Bello, M. N., & Díaz Bonilla, P. A. (2010). *Reparación al daño proyecto de vida en víctimas de reclutamiento forzoso perpetrado por organizaciones paramilitares* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Trabajo Social. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia, PIUPC).

Apéndices

Apéndice A

Territorios que cuentan y memorias que caminan

Link del video <https://youtu.be/3yDI01aU8H4?si=xcVbwjZDiJ7xbvG5>

Nota. El Noticiero magazín presenta el ejercicio de *Foto Voz* como una experiencia colaborativa que visibiliza las dinámicas de violencia y los procesos de transformación social. *Fuente.* Autoría propia (2025)